

Futuros docentes en tiempos de convergencia digital

Prof. Paola Roldán

Facultad de Filosofía y Humanidades

Universidad Nacional de Córdoba

E-mail: paola_hernandorena@yahoo.com.ar

Mgter. Gabriela Sabulsky

Facultad de Filosofía y Humanidades

Universidad Nacional de Córdoba

E-mail: gsabulsky@gmail.com

Resumen

En este artículo se presentan algunos resultados encontrados a partir de llevar adelante una investigación sobre las posibilidades de uso y apropiación de las Nuevas Tecnologías (TIC) por parte de los alumnos “futuros formadores” de un Instituto de Formación Docente Nivel EGB 1y 2 (ISFD), de la ciudad de Córdoba, durante los años 2008 y 2009. A partir de esta investigación se pudo estudiar al grupo en sus características socio-culturales, las cuales se pretendían relacionar con sus prácticas tecnológicas. Además se pudieron identificar en dicho grupo las condiciones de acceso material y significados asociados al uso de tecnologías, en especial lo relativo a la computadora e Internet. Estos aspectos analizados nos permiten advertir que la competencia digital, como saber localizado, está fuertemente condicionada por la experiencia de formación, es decir, por el tránsito de estos a jóvenes y adultos por la institución escolar, más que por aspectos socio-culturales y de acceso tecnológicos.

Palabras clave

Convergencia digital, Modos de apropiación de las TIC, Futuros docentes, Acceso y apropiación.

Abstract

This article presents some of the results of a research work carried out on the mastering and usage of New technologies by students, “future teachers”, in a teacher training institute for Primary level. This research was done during the years 2008 and 2009 in the city of Cordoba Argentina. Throughout the investigation, the group and its social characteristics were studied and related to its technological competence. Besides it was possible to identify in this group the real access to technology and a meaningful usage of it, especially the use of

personal computers and the internet. The previously analysed aspects show that the digital competence is strongly conditioned more by the very education process of these students during their years in the teacher training institutions, than by their social- characteristics and their access to technology.

Key words

Digital convergence, Modes of appropriation of ICT's, Future teachers, Access and ownership.

Esta presentación introduce algunas ideas desarrolladas en el marco de un proyecto de investigación que indaga las posibilidades de uso y apropiación de las Nuevas Tecnologías (TIC) por parte de los alumnos “futuros formadores” de un Instituto de Formación Docente Nivel EGB 1y 2 (ISFD), de la ciudad de Córdoba, durante los años 2008 y 2009.

Las TIC como factor estructurante de la sociedad actual es un fenómeno que sin duda presenta diferentes aristas de análisis. Las TIC dinamizan cambios que involucran al conjunto de la vida social, en un marco de “globalización asimétrica”, promotora de desequilibrios que exceden las variables meramente tecnológicas. En ese contexto, la escuela es reposicionada como responsable de un proceso de alfabetización que incluye ahora también el acceso a nuevos lenguajes y códigos, que potencian y estructuran nuevos modos de pensar y comunicar de nuestra sociedad. Y en ese marco, la figura del docente como actor clave recibe presiones, demandas y expectativas respecto a los cambios que las TIC podrían producir en el ámbito educativo y en la sociedad en su conjunto. El docente está atravesado por intereses e imperativos contradictorios: ser parte y promotor de la sociedad de la información, a la vez que velar por la memoria y las tradiciones que conforman un corpus de valores que la escuela aun debe resguardar ante la fragmentación y fugacidad de la sociedad actual.

Nos preguntamos al diseñar el proyecto: ¿Cuáles son las posibilidades que tienen los “futuros docentes” de usar y apropiarse de las nuevas tecnologías? Esta pregunta nos remite a analizar de qué manera estas personas se relacionan con las TIC y cómo se autoperiben en relación a ellas. El supuesto que sostenemos es que los modos de apropiación de las TIC en esta etapa de formación condicionarán de manera importante las formas de uso en las prácticas docentes.

Sobre nuestro tiempo, sobre la convergencia digital

La presencia de las nuevas tecnologías de la información y comunicación (TIC) en la sociedad y el sistema educativo es un dato innegable en los últimos años. Su impacto ha producido una suerte de revolución en la economía, la

política, la sociedad y la cultura. (Dussel y Quevedo, 2010) Estos cambios están relacionados con nuevas formas de pensar emergentes y en evolución. En particular en la relación con las TIC algunos autores Lankshear, Knobel (2008), Piscitelli (2011), Prensky (2001) refieren a distintos tipos de mentalidades que configuran modos de hacer diferentes en el mundo.

En estos últimos tiempos muchos autores han construido conceptualizaciones diversas para explicar la distancia percibida en las prácticas, modos de pensamiento, modos de sentir de los jóvenes inmersos en un mundo tecnológico, en una cultura digital. Estas nuevas configuraciones sociales propias de la actual cultura digital llevan implícito una forma general de pensar sobre el mundo. A través del acceso a las tecnologías electrónicas digitales ha empezado a surgir un nuevo tipo de mentalidad y han evolucionado ciertos tipos de alfabetismos nuevos (Lankshear, Knobel 2008).

“En la década de 1990, la retórica sobre una próxima revolución digital contenía la asunción implícita y a menudo explícita de que los nuevos medios iban a desplazar a los viejos, que Internet iba a desplazar a la radio y la televisión...” (Jenkins, 2008: 16) Sin embargo, el paradigma actual de la revolución digital, siguiendo al mismo autor, asume que los viejos y nuevos medios interactuarán de forma cada vez más compleja, en este marco la convergencia “es un viejo concepto que adopta nuevos significados”.

La convergencia puede entenderse desde dos procesos complementarios. Uno de ellos, posicionado desde la misma evolución tecnológica que integra, cada vez de manera más eficiente, diferentes sistemas de distribución de información (tecnologías de distribución), el otro posicionado desde la mente del sujeto, según Jenkins (2008) la convergencia se produce en el cerebro de los consumidores individuales y mediante las interacciones sociales con otros. Esto significa por tanto que los sentidos que se atribuyen a la interacción con los medios, supone un conjunto de interacciones con diversos medios y en particular con múltiples sistemas de distribución de la información.

En correspondencia con estas ideas, este trabajo parte de la consideración de que las TIC son integradas socialmente mediante representaciones que se construyen a lo largo de toda la vida, por tanto, se trata del reconocer en términos generales y cuantitativos, el vínculo con tecnologías en diferentes ámbitos de la vida cotidiana, durante el tiempo libre y el tiempo dedicado al trabajo, bajo el supuesto que los aprendizajes, habilidades y destrezas que se desarrollan en contacto con tecnologías diversas del orden de la vida cotidiana sirven de plataforma para los nuevos aprendizajes que se deberán realizar con las nuevas tecnologías.

El contacto con estas tecnologías diversas proporcionarían según varios autores (Cabello, 2006) saberes que pueden ser definidos como competencias

tecnológicas. Seguimos para el análisis de esta temática la definición que proporciona González (1997) quien a partir de sus investigaciones sobre la relación entre Tecnología y Cultura sienta las bases, no sólo sobre una perspectiva conceptual sino también sobre un diseño metodológico para revisar esta problemática.

Según González (1997) la relación cotidiana con la tecnología es siempre social y se inicia con la vida misma. Sin embargo, esta relación se va modificando, estructurando a partir de lo que él define como dos trayectorias: la primera se vincula al entorno tecnológico en el que la persona vive, la segunda se relaciona con la generación de esquemas cognitivos de percepción, valoración y acción que le permiten o limitan la relación con la tecnología. Estas dos trayectorias son indisociables, por tanto no basta habitar en un entorno rico en tecnologías, habrá que evaluar cómo se perciben, se valoran y qué acciones se realizan sobre ellas para poder entender el sentido que las mismas tienen en las personas.

Desde dos perspectivas, primero desde el punto de vista de sus prácticas sociales, comunicativas y ciudadanas, y segundo desde la percepción que tienen de sus prácticas como futuros docentes. En este sentido, sostenemos desde una mirada amplia que podría existir relación entre estas competencias y habilidades digitales de carácter social y las posibles derivaciones didácticas en el marco de propuestas de enseñanza. Vale aclarar que entendemos esta relación (entre las prácticas sociales y las prácticas de enseñanza) no de manera causal sino como parte de un contexto sociocultural situado que le otorga significación.

Según Cabello (2006), el aporte de González (2008) permite pensar las ideas de acceso superando la falsedad o ilusión de lo generacional y acceso material como condición estructural en las posibilidades de acceso. En este sentido el acceso debe ser redefinido como categoría histórico social situada en contextos particulares. Este autor recupera una mirada de las tecnologías desde la historia social del acceso a ellas. Desmitifica el sentido otorgado a la inclusión digital como puerta de acceso a una sociedad más democrática debido a que la manera en cómo se entienden las políticas de acceso y alfabetización digital sólo favorecen a los sectores tradicionalmente favorecidos en los mecanismos de distribución social, cultural y económica.

Pensar en el acceso de los futuros docentes desde esta perspectiva abre interesantes líneas de análisis para comprender los posibles usos construidos por este grupo poblacional y desde allí contextualizar qué significaría ser competente desde el punto de vista social y pedagógico.

Características de la investigación realizada

El proyecto realizado se encuadra como “Estudio de casos”, con el empleo

de técnicas de investigación cuali y cuantitativas. El estudio fue de tipo descriptivo exploratorio. Esta metodología nos permitió analizar lo que piensan y hacen un conjunto de personas con la tecnología, por ello se trata de un estudio en profundidad.

Considerando los objetivos del proyecto se estimó conveniente tomar como unidad de análisis los estudiantes del ISFD de la ciudad de Córdoba que cursaban regularmente el profesorado de EGB 1° y 2° Ciclo. La población se conformó por 102 alumnos aproximadamente. Para recoger la información se aplicaron a los alumnos dos encuestas, que incluían diferentes tipos de cuestionarios:

- . Cuestionario sobre acceso a la PC e Internet y competencia digital y la incidencia del IFD en sus prácticas de uso.
- . Cuestionario sobre características socio-culturales y consumo de medios.
- . Cuestionario para evaluar competencia tecnológica
- . Cuestionario tipo escala likert sobre actitudes hacia la PC e Internet

Además, como parte del relevamiento de datos cualitativos se llevó adelante un Taller para todos los estudiantes de EGB 1° y 2° Ciclo del ISFD denominado “Reflexión y sensibilización para apropiarnos y usar las TIC en los procesos de aprendizaje y enseñanza”. Este espacio fue pensado como una estrategia para lograr un mayor acercamiento con la población estudiada, y a la vez retribuir, en términos extensionistas, a la misma institución que nos brindaba la información con un espacio de formación en relación a las TIC. El taller como metodología de investigación implicó, entonces una estrategia de recolección de datos cualitativos y la posibilidad de instalar una relación protagónica con los estudiantes en tanto “sujetos” de la investigación, apartándonos de una relación como “sujetos deficitarios” a los cuales hay que compensar por lo que le falta. Esta instancia construyó un espacio de investigación devenido como espacio de formación en TIC.

En el marco de esta presentación sólo se analizan una breve presentación de los datos sobre acceso a las TIC vinculadas con las características socioculturales y consumos culturales del grupo objeto de estudio.

Descripción de los futuros docentes como partícipes de nuestro tiempo actual

El instrumento de recolección de datos aplicados a los alumnos indagó sobre varias dimensiones. En esta presentación analizaremos las características socioeconómicas: edad, sexo, estado civil, condición laboral, nivel educativo de los padres; tipo y frecuencia de actividades culturales que realiza y la posesión y uso de la PC e Internet en sus prácticas cotidianas.

Muchas de estas actividades culturales indagadas se vinculan a la utilización de los medios masivos de comunicación, pero además se indaga respecto al consumo de bienes que definimos como “cultura estética objetivada” (conciertos, teatro, museos, muestras) y otros consumos que caracterizan en general el uso del tiempo libre (sacar fotos, grabar música, estudiar idiomas o instrumentos, hacer artesanías, etc...). En este marco se profundizó sobre prácticas lectoras y preferencia de géneros musicales.

Para el tratamiento y análisis de los datos, primero se realizó una mirada descriptiva de frecuencias, y posteriormente se trató de conformar grupos, sin encontrar hallazgos significativos.

Breve descripción de rasgos socioeconómicos

De la población estudiada el 54% cursaba 1° año, 30 % segundo y el 16 % tercero. Las variables sexo y edad son las primeras que nos permiten describir al grupo. Como era esperable la mayoría son mujeres, en un 89% de los casos. Esta cifra no hace más que ratificar la feminización de la profesión, característica que pareciera perpetuarse dado que esta tendencia se observa también entre quienes se forman como docente.

Los alumnos oscilan entre los 18 y los 35 años. El grupo mayoritario de alumnos tiene 23 o más años. El 50 % de los alumnos trabaja, de ellos sólo el 36 % aporta al mantenimiento familiar. En cuanto al estado civil, la mayoría es soltero (66%), el resto está casado o unido de hecho. El 90 % de los alumnos vive con otros, compartiendo su vivienda con 4 a 6 personas. Ni la edad ni el sexo parecen ser variables determinantes en relación al trabajo, si bien se observa una tendencia a trabajar más a medida que avanza la edad.

Un dato importante lo constituye el nivel educativo de los padres. “El capital escolar que disponían las familias donde nacieron y se criaron puede proveernos algunas indicaciones acerca del campo social de origen del cuerpo docente actual” (Tenti Fanfani, 2005: 48). En este sentido se indaga respecto al nivel de estudio alcanzado por el padre y la madre como un aspecto a considerar sobre la procedencia social de los alumnos encuestados. Según lo que nos dicen los datos, en general los alumnos se desarrollaron en hogares con capital educativo medio, tanto el padre como la madre muestran índices medios y bajos de escolaridad con mayor frecuencia, siendo levemente mejor el nivel educativo alto de la madre.

En relación a la situación laboral de los alumnos, se han encontrado dos modalidades cuando el alumno es el sostén familiar: “empleado” y “trabajador por cuenta propia”, por tanto entre quienes trabajan lo hacen en tareas de baja calificación, siendo los principales trabajos mencionados el empleo en relación de dependencia: en comercios, en servicio doméstico o cuidado de niños. Los

alumnos que trabajan están fuera del hogar un promedio de 6 horas; este porcentaje cobra relevancia si además recordamos que estamos frente a una población mayoritariamente femenina con hijos, por lo que nuevamente los tiempos destinados al estudio son recortados por circunstancias que exceden las posibilidades de intervención del ISFD.

Breve presentación sobre el consumo cultural

En términos generales podría visualizarse que no existe una relación evidente entre características socioeconómicas y consumos y prácticas culturales. Esto de alguna manera nos hace desestimar hipótesis previas en las que se sostenía la relación entre contexto social y cultural de pertenencia, particularmente el capital escolar de la familia de origen como indicador, y el consumo y prácticas culturales. Al tratarse de un caso entendemos que estas aproximaciones deben relativizarse, sin pretender explicar comportamientos sociales más amplios, pero no por ello pierden validez para el grupo estudiado (Diker y otros 1997, Tenti Fanfani, 2005).

Estas cifras nos van mostrando un perfil de alumno, con altos índices de consumo de TV y radio, bajos porcentajes en prácticas de lectura, bajos porcentajes que dan cuenta del consumo de productos culturales objetivables (películas, obras de teatro, conciertos), son pocos los que realizan actividades como ir a bailar o a recitales y prácticamente ausentes las actividades artísticas de producción personal; estos datos no muestran diferencias según las edades de los alumnos ni su condición laboral.

En términos general, el grupo estudiado no manifiesta un perfil particular que lo diferencie de otro tipo de grupos sociales. La elección por la profesión docente no pareciera agrupar a personas con intereses y prácticas específicas en relación al acceso a la cultura.

La cultura audiovisual es de fuerte presencia en este grupo de alumnos, así como también el acceso a la música. Tal como lo demostraban los estudios previos se observa una tendencia al consumo cultural dentro de los hogares o en ambientes que reproducen total o parcialmente sus características distintivas: comodidad, seguridad y economía. Esta tendencia refuerza la idea del consumo cultural a través la práctica individual (no social), a partir de tecnologías que posibilitan un uso individual, personalizado, como ser alquilar videos en lugar del ir al cine, escuchar música en lugar de asistir a recitales o peñas.

La ausencia de prácticas lectoras vuelve a ser una constante también en este grupo, así como lo demuestran los estudios a nivel nacional, más allá de las edades y condiciones sociales de vida.

J. Bruner (1997) nos ofrece una síntesis de su visión de la educación en los siguientes términos: "la educación no es sólo una tarea técnica de procesamiento de la información bien organizado, ni siquiera sencillamente una cuestión de aplicar 'teorías del aprendizaje' al aula ni de usar los resultados de 'pruebas de rendimiento' centradas en el sujeto. Es una empresa compleja de adaptar una cultura a las necesidades de sus miembros, y de adaptar sus miembros y sus formas de conocer a las necesidades de la cultura." (p. 62) Nos preguntamos entonces, si las actividades del consumo cultural dan cuenta de la relación del sujeto con lo social y en tanto de una dimensión de la ciudadanía, ¿qué tipo de prácticas sociales tenderán a fomentarse desde el ámbito educativo, de la mano de docentes que muestran este tipo de consumos culturales particulares?

Modalidades de Acceso, usos y sentidos asignados a las TIC por los futuros docentes

Acceso poco favorable

Los datos reflejan que un grupo importante de alumnos cuentan con la PC en su casa y en menor medida con conexión a Internet. Ya con este dato podemos observar que la conformación como grupo no es homogénea en relación a las condiciones de acceso material. El 30% de los alumnos que no dispone del equipamiento en su casa deberá generar seguramente otras prácticas de uso diferentes.

Consideramos que la posesión del equipo en el domicilio es un factor decisivo a la hora de analizar las formas de uso y apropiación. Otros estudios sobre docentes (Cabello, 2006) han demostrado mayor grado de predisposición positiva al uso si las condiciones de materiales son buenas. En síntesis, hay un grupo (22% de la población) que no es usuario de la PC, y otro grupo (30%) que lo hace sólo de vez en cuando, es decir que el 50 % del grupo no manifiesta un uso cotidiano de la PC, mientras que sólo el 23 % reconoce un uso intensivo (todos los días).

Del total de los alumnos que usan la PC en el Cyber, el 53 % lo hace uno o dos veces por semana y ninguno de ellos lo hace todos los días. De lo que tienen PC en su casa, 18 % la usa entre uno o dos días por semana, el 40 % lo hace entre 3 y 6 días y 38 % la usa todos los días de la semana. Por tanto esto mostraría que tener la PC en la casa promueve un uso más frecuente.

La variable intensidad o tiempo de uso es importante a la hora de analizar las prácticas de uso. Si miramos el total de la población estudiada (tenga o no PC en su casa) el 41% accede a Internet desde un Cyber y el 48% lo hace desde su casa. De igual manera, los usos y frecuencia de uso de Internet se relacionan con la

accesibilidad material y la posibilidad de buena conexión.

Acceso a Internet esporádico

Respecto al acceso a Internet puede observarse que si bien el porcentaje de alumnos que disponen de Internet en su casa no es bajo (el 48%), sólo el 55% de los alumnos se conecta todas las semanas y a apenas un 12% usa Internet todos los días. Del total de la población encuestada, el 7 % no se conecta a Internet nunca. De estos datos se desprende también una utilización esporádica de Internet, más allá de contar con el equipamiento propio o no. Esta es una caracterización importante de este grupo de alumnos, dado que la juventud no pareciera ser clave a la hora de analizar la intensidad de uso, a diferencia de otros estudios que muestran que la intensidad de uso se da básicamente en poblaciones jóvenes (Castaño-Muñoz, 2009).

De aquellos que acceden a Internet todas las semanas, se observa una distribución relativamente homogénea en relación a la cantidad de días que lo hacen. Esto demuestra que comportamiento muy diverso en cuanto a frecuencia de acceso. Nos hace interrogar esta dispersión de los datos sobre los usos que los alumnos hacen de Internet, pues si una mayoría importante la usa prioritariamente para estudiar, la frecuencia muestra prácticas heterogéneas.

Este dato corrobora lo que algunos estudios (Castaño-Muñoz, 2009) ya han analizado que es la relación entre intensidad de uso y las finalidades de uso que se dan a Internet. Parecieran no estar asociado el uso de Internet a los tiempos de ocio, el entretenimiento y la comunicación social. Los pocos tiempos de uso parecieran estar vinculados a demandas de la carrera, pues la mayoría dice usarlo básicamente para estudiar y buscar información. Si esto fuera correcto, la baja intensidad de uso también podría explicarse por la baja implementación de experiencias educativas con el uso de las TIC desde la propia institución formadora por parte de los profesores.

Acceso material una práctica tardía

En relación a la edad, llama la atención que la mayoría de los que si tienen PC tienen entre 23 y 35 años. Podría suponerse entonces que acceden a la PC recién cuando ellos mismos la pueden comprar o cuando su pareja o compañero lo hace. Aunque es importante el porcentaje de este grupo de edad que dice que la PC se la compran los padres.

En este grupo, si bien aumenta significativamente la cantidad de personas que posee la PC, disminuye proporcionalmente la cantidad de gente que tiene Internet. El 76% de los alumnos de 2° año que tienen PC en su casa tienen Internet. Los alumnos encuestados de 3° año todos tienen PC en su casa, de ellos el 57,1% tienen Internet. En cambio, 45 % de los alumnos de 1° año tienen PC en su casa, de los cuales sólo el 50 % tienen acceso Internet (este porcentaje

coincide con quienes se han comprado la PC hace menos de un año).

Si relacionamos el acceso a la PC con la edad se observa que el grupo de los más jóvenes son los que menos acceso a PC tienen, lo que hace pensar que es el ingreso a la institución formadora lo que impulsa su acceso.

Sobre esta cuestión entonces se observa que a medida que se avanza en la carrera más acceso a la PC y a Internet tienen los alumnos. Ante esto nos preguntamos si ha sido el tránsito por la formación terciaria un factor que tienda a la alfabetización tecnológica, a la vez que entendemos que la edad no es una variable que permita explicar las formas de acceso.

Es interesante observar que el acceso a la PC es relativamente reciente. Sólo el 24 % hace más de tres años o más que cuenta con el aparato. El 32 % de los que tienen PC cuentan con ella hace menos de un año. Alrededor del 40% de los alumnos cuentan con la PC hace un año o dos.

En particular, mirando al grupo de 1º año observamos que casi el 50 % de la población adquiere el aparato hace un año o menos y ya lo hacen con acceso a Internet en su casa. Esto se podría relacionar con el ingreso a la carrera. El otro 50 % se compra la PC antes del ingreso a la carrera (hace más de un año) y posiblemente sea quien aun no cuenta con Internet. Evidentemente aquí pueden estar presentes variables de tipo económicas, en cuanto al abaratamiento de los costos de Internet, las ofertas del mercado para acceder a estos servicios pero a la vez una concepción diferente sobre los usos frecuentes de la tecnología, donde PC e Internet ya se visualizan como una sola prestación.

Sujetos consumidores que realizan tareas rudimentarias

Al analizar la aptitud de uso se reconstruye el para qué se usa la tecnología: para aprovechar las potencialidades de los utilitarios, básicamente en lo relativo al procesador de texto, y para navegar o comunicarse. Un dato significativo es que pareciera no observarse relación entre la capacitación realizada y el grado de destreza que manifiestan tener los alumnos. A su vez, desde las destrezas reconocidas podrían definirse como sujetos consumidores de información y no productores, en tanto las destrezas que dicen poseer sobre la producción de contenidos propios son bajas.

Sin duda deben existir diferencias respecto a variables que determinan las formas de adquisición de las habilidades sobre los distintos programas: el aprendizaje formal y el informal.

El aprendizaje formal incluye la realización de cursos específicos de capacitación, el aprendizaje informal es aquel que se adquiere a través de la práctica en soledad o bien con compañeros, amigos o familiares.

De acuerdo a los datos relevados, pareciera que el peso del aprendizaje no recae en las instancias formales y sí, se observa en cambio, una variación respecto al acceso material y uso a medida que los alumnos cursan la carrera, de allí que apoyamos la hipótesis de un mayor nivel de apropiación a medida que avanzan en el cursado a partir de demandas propias de la formación (más allá de que estas no sean explícitas demandas de los profesores).

Ahora bien, la intensidad de uso es baja, las acciones que se realizan a partir de la PC e Internet se relacionan con el ámbito académico, reconociendo que éste es de baja demanda también, y las acciones que se realizan a partir del uso de la tecnología tiende a reproducir prácticas anteriores: buscar información y utilizar un procesador de textos, tareas rutinarias que posibilitan hacer de un modo más eficiente actividades que se hacen con cierta regularidad en las prácticas escolarizadas.

Vemos a continuación los usos más frecuentes para corroborar estos datos: del grupo que usa la PC para estudiar, sólo el 51% dice que accede “bastante” a Internet para buscar información para estudiar aunque parece que le dedican pocas horas a esta actividad. Tampoco es un grupo que utilice Internet para comunicarse asiduamente, sólo el 23 % dice que usa mucho el Chat. De los que chatean, el 41% dice que chatea menos de cinco horas por semana. El 53% chatea con amigos, el 37% con familiares, el 24% con compañeros. Mejores porcentajes muestra el correo electrónico, aunque no es de uso masivo, el 45% dice que usa mucho o bastante el correo electrónico. El 50% se escribe con amigos, el 35% con familiares, el 25% con compañero, el 13% con docentes. Llama la atención que un 32% dice que juega con la computadora, un 15% dice que lo hace menos de 4 horas por semana.

Más allá de los usos, opiniones sobre potencialidades, se destaca lo audiovisual

En cuanto a la percepción de utilidad que le reconocen a las herramientas (pregunta abierta), es interesante señalar que aproximadamente el 70% de la población no responde ninguna de estas preguntas. Quizás esta falta de respuesta pueda estar asociada a un desconocimiento de las posibilidades de las herramientas, teniendo en cuenta que eran preguntas abiertas en el cuestionario, obligando a los sujetos a asignar terminología específica, construir sus propias argumentaciones, definir criterios de valoración, etc.

Las pocas respuestas recibidas fueron organizadas en tres categorías:

1. Ayudas en cuestiones propias que ofrece el programa, algunos alumnos mencionan las posibilidades de cortar y pegar información en relación aun procesador de texto, descargar contenidos en el uso de navegadores, enviar mensajes en el uso del correo, etc.
2. Ayudas para estudiar, algunos alumnos mencionan la posibilidad de

presentar los trabajos en con procesadores de texto o bien presentar un trabajo final en el uso de presentadores de imágenes.

3. Ayudas para la enseñanza, aspectos menos señalados, no obstante algunos mencionan la importancia del uso de las tecnologías para mejorar la enseñanza, pensando en la motivación a través del uso de videos, la posibilidad de brindar información actualizada en el uso de páginas web, etc.

Del grupo que responde es interesante señalar que aproximadamente el 70% expresa que las herramientas ayudan básicamente en cuestiones propias de cada programa (utilitario o de entorno web). Sin embargo llama la atención que estos datos se modifican relativamente en el caso de las herramientas audiovisuales donde los futuros docentes le asignan mayor valor a las posibles ayudas vinculadas con las prácticas de enseñanza (particularmente en relación al uso del video y del power point). Este dato es curioso si se tiene en cuenta que es en el uso de las herramientas audiovisuales donde el 95% se considera con baja destreza y el 60% de la población dice que no se capacitó. Podría pensarse entonces que la percepción asignada a las herramientas de orden audiovisual como ayudas para la enseñanza han sido construidas en un orden de representación que no involucra ni la experiencia, ni la habilidad en el uso.

Aproximándonos a un cierre provisorio

Las ideas centrales que enmarcan nuestra mirada investigativa pretenden comprender a los futuros docentes y su relación con las TIC en el marco de sus prácticas cotidianas. Con la intención de comprender esta relación hemos distinguido y discutido en esta investigación algunas categorías teóricas que nos sirvan para dar luz a nuestra problemática. En esta presentación vinculamos específicamente las modalidades de acceso y uso de las TIC en el contexto de convergencia digital actual. Esta vinculación nos permitiría inferir algunos rasgos de las prácticas sociales de uso de las tecnologías digitales por los futuros docentes y desde allí hipotetizar sobre la predisposición de uso en sus prácticas de enseñanza futura.

En la caracterización del acceso que presentamos en esta oportunidad mencionamos que la mayoría de futuros docentes poseen computadoras, pero sólo un cuarto de ellos manifiesta hacer un uso intensivo de ella. Sólo el 12% de los que tienen internet se conecta todos los días. Esto demuestra que la posesión no está vinculada con el uso.

Otro rasgo destacado, es como mencionamos su acceso tardío, la mayoría accedió a la computadora e internet en los últimos dos o tres años. Probablemente la falta de cotidianeidad en el uso del recurso no provocó que lo integraran como parte de sus prácticas cotidianas. Este dato es importante destacar porque a pesar de ser relativamente jóvenes (entre 23 y 35 años) y

pertenecer a grupos sociales con cierta disponibilidad de uso en tecnologías de la vida cotidiana no acceden a la computadora e internet previamente. Incluso pareciera observarse que el transcurso por la experiencia de formación es un camino que promueve el acceso y la necesidad de uso. Se observa que a medida que los alumnos avanzan en el plan curricular de la carrera se incrementa el número de futuros docentes que poseen PC e Internet.

Este acceso tardío quizás se asocie con un uso aparentemente no internalizado de las herramientas. No se observa tendencia de uso de la PC e internet con los tiempos de ocio ni entrenamiento. Expresan que la mayor tendencia de uso se asocia con la búsqueda de información y usos escolares.

Algunos de estos hallazgos de nuestra investigación (que particularmente no fueron desarrollados en profundidad en esta presentación por cuestiones de espacio) encaminarían a nuestro entender acciones de integración de las tecnologías en contextos escolares que puedan tener recaudos respecto de:

- . La dotación de computadoras y la conexión a Internet no implicarían procesos de transformación si no van acompañadas de acciones políticas que garanticen un uso más social de las tecnologías (políticas de subvención para la adquisición de aparatos y conectividad para docentes en el marco de sus prácticas como sujetos sociales más allá de sus experiencias didácticas, por ejemplo)

- . La posesión de la PC e Internet se vincularían con sentidos de uso construidos mediáticamente respecto de la sensación de inclusión o exclusión social respondiendo quizás a la lógica del mercado de los desarrollos tecnológicos. En sentido sería imprescindible desarticular estos sentidos para construir usos más profundos. Y por tanto, es urgente pensar las propuestas de capacitación de docentes para formar sujetos competentes digitales antes que como meros aplicadores de “recursos didácticos”.

- . El celular como dispositivo móvil podría ser comprendido como tecnología “convergente” que viabilice la transición hacia sentidos de uso de la PC e Internet más creativos, más participativos, más ciudadanos.

A partir de este conjunto de ideas, datos e hipótesis se intenta mostrar la complejidad en las relaciones entre TIC y tecnologías en general. Una vez más se corrobora que el acceso al aparato no genera apropiaciones mágicas que garanticen usos con sentido crítico y personal. Debemos pensar, por ende hacia el futuro en el acceso social, más que técnico, de las nuevas tecnologías convergentes. Y habrá que agudizar la mirada investigativa para captar los nuevos procesos de apropiación. En este sentido, consideramos que la categoría de competencia digital como saber localizado que construimos en esta investigación es un camino en este proceso de indagación.

Referencias bibliográficas

- BURBULES, N.; CALLISTER, T. (2001) Educación: riesgos y promesas de las nuevas tecnologías de la información Barcelona: Granica.
- CABELLO, R. (Coord.) (2006) “Yo con la computadora no tengo nada que ver”. Buenos Aires: Prometeo libros/UNGS.
- CASTAÑO-MUÑOZ, J. (2010) “La desigualdad digital entre los alumnos universitarios de los países desarrollados y su relación con el rendimiento académico”. En: «Redefiniendo la brecha digital en la Educación Superior» [monográfico en línea]. Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento (RUSC). Vol. 7, n.º 1. UOC. [Fecha de consulta: 25/03/2012].
<http://rusc.uoc.edu/ojs/index.php/rusc/article/view/v7n1_castano/v7n1_castano_esp>
- DIKER, G.; TERIGI, F. (1997) La organización interna de las instituciones de formación docente continua En: *Novedades educativas*, Año 9, N° 84, dic. 1997.
- DUSSEL, I.; QUEVEDO; L.A. (2010) IV Foro latinoamericano de educación; Educación y nuevas tecnologías: los desafíos pedagógicos ante el mundo digital. Buenos Aires: Fundación Santillana.
- GONZÁLEZ, J. (1999) Tecnología y percepción social. Evaluar la competencia tecnológica. Estudios sobre las Culturas Contemporáneas. Junio, año/vol. V. N° 009. Universidad de Colima - Pp 155-165. México.
- GONZÁLEZ, J. (2008) Estudios sobre las culturas contemporáneas. Digitalizados por decreto. Época II. Vol.XIV. Núm. 27, Colima. Pp.47-76. México.
- INGOLD, T. (1990) Sociedad, naturaleza y el concepto de tecnología en *Archaeological Review from Cambridge* 9 (1): 5-17. Traducción Andrés Laguens.
- JENKINS, H. (2008) *Convergence culture. La cultura de la convergencia de los medios de comunicación.* Barcelona: Paidós.
- JORDI, A. (2011) “La competencia digital” Fecha de consulta: [21 de marzo de 2012]
http://www.juntadeandalucia.es/averroes/mochiladigital/didactica/Adell_c ompetencia_digital.pdf
- LANLKSHEAR, C.; KNOBEL, M. (2008) *Nuevos alfabetismos. Su práctica cotidiana y el aprendizaje en el aula.* Madrid: Morata.
- MONEREO, C. (2009) Competencia digital: para qué, quién, dónde y cómo debe enseñarse. *Revista Aula de Innovación Educativa* N° 181 - Tratamiento de la Información y Competencia Digital.
- PISANI, F.; PIOTET, D. (2008) *La alquimia de las multitudes. Introducción y Cap. 3 y 5.* Barcelona: Paidós.
- PRENSKY, M. (2001) *Nativos Digitales, Inmigrantes Digitales.* En *On the Horizon.* MCB University Press, Vol. 9 No. 6
- TENTI, F. (2005) *La condición docente. Datos para el análisis comparado.* Argentina, Brasil, Perú y Uruguay. Siglo XXI, Buenos Aires

- VARELA, M. (2010) Clase N° 21 Diplomatura en Educación Imágenes y medios. Flacso.
- WOLTON, D. (2006). Salvemos la comunicación. Aldea global y cultura. Una defensa de los ideales democráticos y la cohabitación mundial. Barcelona: Gedisa.
- WOLTON, D. (2007). Pensar la comunicación. Buenos Aires: Prometeo.

